
FRAGMENTOS DE MITOLOGÍA COREGUAJE* EL RETO DE USSU A PAISAO

Pedro Marín Silva

Profesor

Departamento de Linguística
Universidad Nacional

El presente escrito constituye una exploración en el universo de los valores propios de los hombres korebaju, a través de textos de tradición oral, recogidos con los hablantes y particularmente con autoridades en el manejo del saber: ancianos y caciques que conservan un nexo con creencias que les permiten interpretar, a su manera, desde los grandes fenómenos de la naturaleza hasta los más insignificantes detalles de la vida cotidiana. Estos textos han sido recogidos tanto en Español como en coreguaje, teniendo siempre la precaución de consultar las diversas variantes que sirvieron como punto de referencia inicial, en la guía "Palabras-Historia del Pueblo Korebaju".

Con la ayuda de profesores bilingües, hemos intentado hacer la traducción de algunos de los capítulos y personajes citados en los relatos. Nuestra transcripción es ortográfica en la mayoría de los casos. Utilizamos el alfabeto que adoptó la escuela indígena actual, en el marco del proyecto de Etnoeducación. Nos limitamos aquí a una segmentación lexemática de los componentes básicos de las palabras, con el fin de acercar al lector al significado de los términos.

Esta selección de textos se sometió a discusión colectiva en los encuentros sobre tradición oral que se llevaron a cabo en la población de Agua Negra, auspiciados por el Comité Regional de Indígenas del Orteguaza Medio --CRIOM-- y gracias a la ayuda que durante un tiempo prestó la oficina de Etnoeducación del M.E.N. La valiosa colaboración de las Hermanas Lauritas, permitirá hacer próximamente encuentros de grupos afiliados al Tucano Occidental, en el internado indígena de Mama bwe reojaimu, con el fin de adelantar un análisis más general y comparativo de la Tradición Oral Tucano Occidental.

La investigación, aunque escasa, sobre este pequeño grupo del pie de monte amazónico aumenta cada día. Así, no solamente en lo lingüístico, sino en lo etnográfico, en lo sociológico y en lo educativo aparecen estudios que facilitan la explicación global de esta cultura.

* La transcripción de estos relatos ha sido una difícil tarea de Discurso Indirecto Libre. Hay muchos tropezones, que ojalá entiendan los Coreguajes, a quienes va dirigido.

La clasificación de los lingüistas establece, dentro de la familia Tucano de Lenguas, un subgrupo (o sub-familia) Tucano Occidental, que incluye a los Siona, Tama, Macaguaje y Coreguaje de Colombia, junto con los Secoya del Ecuador y los Maihuna u Orejones del Perú. Se los llama Occidentales atendiendo a su ubicación geográfica y por oposición a los Orientales de la región vaupesina.

El término Tucano *dahea* entre los orientales, designa a un grupo clanil que, hasta donde hemos podido indagar, no existe entre ninguna de las etnias del área occidental. La clasificación mencionada ha sido adoptada por cuanto facilita la inclusión de estos grupos dentro de un conjunto mayor, que los estudios comparativos hacen cada vez más precisos, particularmente en lo relacionado con la identidad social y lingüística. Contrariamente a lo que ocurre con los orientales, estos grupos no han sido objeto de estudios tan exhaustivos como los hoy clásicos de los Hugh-Jones o de Jean Jackson, por ejemplo. En este sentido, el conjunto de los relatos presentados y los comentarios sobre el estatus de personajes y de héroes místicos corresponden a las opiniones expresadas por los Coreguajes entrevistados en diferentes aldeas de los ríos Peneya, Orteguaza, Consaya y especialmente en los encuentros mencionados anteriormente en la población de Agua Negra, sede actual del CRIOM. Esto explica en parte, las escasas referencias bibliográficas.

Los asentamientos de Coreguajes ascienden a 24 según los estimativos del CRIOM y su población ha sido calculada en 1.800 individuos ⁽¹⁾.

A pesar de la cercanía con Florencia, Granario y Remolino, estos indígenas son monolingües en una altísima proporción. A pesar también del impacto colonizador y misionero han conservado elementos, que, como los que ahora presentamos, permiten afirmar la existencia de una cultura Coreguaje. La lengua, en primerísima instancia, junto con el territorio y las creencias religiosas propias, les han permitido afrontar una obligada "convivencia" con el mundo de los *kunapai*, los blancos o las "gentes de metal" *kuna=duro, metal, pai=gente*, como puede traducirse esta expresión.

La noción de "grupo etnolinguístico" ⁽²⁾ que parece la más adecuada para este caso, está cimentada en el uso de una lengua que los define como entidad político-cultural. La sociedad Coreguaje se organiza actualmente de acuerdo con las pautas que señala el Ministerio de Gobierno. Existe en cada aldea un cacique encargado de representar a su gente ante una organización mayor CRIOM filial a su vez, de la ONIC. Dentro de este organigrama trabajan comisiones en las áreas de la salud, de tierras y de educación. En el área de la educación se sitúa el trabajo actual, donde a nombre de la Universidad Nacional de Colombia, participamos como asesores.

Existe también una jerarquía paralela, adoptada tradicionalmente, ligada a la existencia de clanes y de linajes. En este nivel de la organización social, se destacan hombres, que según lo expresan... "tienen sabiduría, poder, conocimiento". Son los chamanes, llamados ya sea *chai* o *bati* ⁽³⁾ cada vez más escasos en razón del avance misionero y de la substitución que de ellos han logrado la escuela y los programas sanitarios y de asistencia social.

El proyecto de Etnoeducación en su documento "Lineamientos Generales para la Etnoeducación en Colombia" concedió primordial importancia a la investigación en cosmologías y en sistemas de referencia ideológica propios de la comunidad, por cuanto los considera indispensables para el futuro desarrollo de planes y para el trazado del currículo escolar. Nuestra asesoría obedece entonces a esta necesidad.

El estudio de la historia de la comunidad, que también es una de las tareas del CRIOM, busca establecer territorios ancestrales con la ayuda de los testimonios orales. En cierto modo, este trabajo

está también justificado en la medida en que pueda aportar en el proceso de reconstrucción étnica que subyace a las propuestas de Etnoeducación. Esta primera parte corresponde a la ~~ai=anciano~~; ~~chu=~~lengua, historia de antiguos. La mitología propia de cada cultura constituye el primer capítulo de la historia de los pueblos. En este caso, dadas las condiciones creadas por el choque a todos los niveles (cultural, ecológico, socio-económico), la labor de recuperación de las historias y relatos se ha dificultado. El espíritu de clan ha venido en deterioro, desafortunadamente, pues ésta es la condición para la existencia y real "circulación" de los textos míticos. Este espíritu clanil ha mermado sensiblemente. En realidad hay evidencias de su desaparición que se pueden observar con el simple examen de los nombres de las personas, por ejemplo. La generación de hombres mayores de cincuenta años tiene, además de nombre y apellido en español, su nombre en la lengua. Ilustremos lo anterior con los nombres de algunos de los participantes en estos encuentros:

Manuel Piranga = pachó kurí en coreguaje; Cacique de Agua Negra. Pachó designa por analogía con el color amarillo, al clan de gente de mochilero (oropéndola). Kurí, es una palabra usada en los cantos de yagé, significa "misión" o tarea en la vida de las personas. Jesús Figueroa, de Santa rosa, es kuna kúri. Kuna significa lo metálico, lo brillante, lo que es muy duro.

Criterio Cruz, de San Francisco, es peté kúri. Peté designa a un tipo de pato. El cacique de Peñas Rojas, don Chucho, se llama usuukuri. Usuu que significa el sol.

Así, los actuales caciques de las aldeas vecinas de Santa Rosa, Agua Negra y San Francisco se reconocen en sus nombres coreguajes, pero identifican sobre todo al chai que lo otorgó. Reconocen e interpretan en sus nombres "escondidos" el vínculo entre lo personal y lo colectivo, entre el hombre, su aldea y el resto de la tribu.

Estos nombres de personas y lugares tuvieron plena vigencia hasta hace relativamente poco tiempo. Así, Preuss⁽⁴⁾ relata en su viaje por el Orteguaza en 1913, como en pui kuti, actual población de Granario, la presencia del Chamán, cuyo nombre era Julio, o beko, implicaba rituales y comportamientos que hacen pensar en una gran cohesión cultural. Del grupo reseñado por Preuss y de las gentes que ocuparon este lugar, no queda hoy ni siquiera una vivienda indígena. Se conservan en la memoria retazos de historia reciente, que, unidos a los pocos elementos de archivo existentes, serán de gran ayuda en el trabajo de reconstrucción propuesto⁽⁵⁾.

JUNISAIMAA

EL CAMINO DE LOS MUERTOS

Este viaje ideal aparece con el nombre que se le da a la vía láctea junisaimaa y podría igualmente llamarse: bati bue aichuo historia de la morada de los espíritus.

Este recorrido al mundo de los bati espíritus y chai (chamanes o curacas) se inicia con la salida de un matrimonio y de sus hijos, desde la aldea, buejopo hacia el bosque y más precisamente hacia la chagra chio. El primer evento tiene que ver con el encuentro de estos coreguajes con unos Uitotos que están pescando con barbasco. Algunos dicen que estaban cogiendo caimarones. Los Uitotos umuu au pai (hombres que se alimentan de gente), en algunas versiones son reemplazados por Carijona, ocho pai (gente murciélagos).

El hombre es comido o matado por los forasteros y por eso se acerca a un obstáculo que aparece en el recorrido, un palo atravesado: kumubu. Alguien, un chulo kutapia = excremento, pájaro, le ayuda a cruzar el tronco y cuando lo logra, siente que pisa una tierra blanda. Allí se aparece una

mujer, cuyos senos son papayas. El chupa de este seno del **bati** "diablo", (es el término dado con frecuencia en español) y queda impregnado "pringado" con su leche. Esta mujer es una **batiromio** (mujer diabla) y se llama **batiojecho = diablo-seno**. La esposa y los hijos no chuparon de **batiojecho**.

A pesar de lo interesante de su encuentro, se acuerda de su familia y regresa a buscarla. Los encuentra barbasqueando, mas no lo reconocen, pues trae mugre del camino, semilla de ají en las piernas, semilla de pasto, además de los instrumentos de caza y pesca, pues frecuentaba la laguna de los diablos **batichiara**. El hombre les dijo que traía las semillas de la chagra de la tía **puko**.

Antiguamente había un chaman que sabía mucho y le daba yagé a toda la gente para hacer desaparecer a toda la tribu.

Una noche que estaban tomando yagé, el chaman cantó la canción para hacer hundir el lugar donde se encontraba la tribu. Cuando el chaman estaba cantando vio que bajaba del cielo una mujer muy bonita y miraba a toda la gente que se encontraba allí.

La mujer llegó hasta la puerta de la casa donde estaban tomando yagé. Entonces el chaman cantó la canción de esta mujer. La mujer pisó el lugar donde estaba la tribu para que la tierra se pusiera blandita y se hundiera. Esta mujer se llama **ruo kochara**. En el fondo de esta laguna hay mujeres bonitas y tienen un cabello muy bonito.

Encima de la laguna vive un manao que se llama **ruoko sense**. Alrededor de la laguna hay una palma de chontaduro y se llama, **roko une**, que es la comida del puerco. Esta laguna está muy cerca de la divinidad. Es muy bonita y los tomadores de yagé la ven.

Los indígenas que no se hundieron se convirtieron en pajaritos y se quedaron sobre la laguna. El nombre de estos pájaros es **kosano**. Estos también andan en el cielo.

Les dice que deben volver a la casa y emprenden el camino. Llegan de nuevo al tronco. El logra atravesar pues pertenece a los hombres "que no tienen sangre" **chiepeona**. Su familia no lo logra no sabían como subir. Pero una mujer chula **kuta saruo romio** les ayuda. Entonces un pájaro guardián, el **chamón** (oropéndola o mochilero) **besenu kacho**, encargado de cuidar la casa de los muertos, anuncia que llega gente viva, con sangre. Dicen que quienes no pasan el palo se quedan en una casa grande **uja bue** o también **batibue** casa de los muertos. Aquí se organiza el baile, el canto, se ponen contentos para purificar y para que el espíritu regrese a su sitio de origen. Después de la muerte se ve como una laguna "debido a las lágrimas". "Para que no moleste el muerto se debe llorar, cantar y recoger los instrumentos que tensa. Así no molesta. Se canta... El finado tensa su arco, tensa su flecha, tensa...".

Las mujeres y los hombres van llorando y cantando. Los familiares castigan con fuete a la viuda, por haber sido desobediente y también para que el espíritu no engorde tanto. Entre otras también para que la viuda encuentre otro cónyuge. (Según el cacique roque **Piranga**, muchos coreguajes, aún practican esta ceremonia. Agrega que los familiares reciben un regalo: se les dan mochilas a la mujer y canoas o matafós al hombre. Se destruye la casa del muerto. Antiguamente se los enterraba debajo de la casa para evitar que se fueran a otra parte y porque el espíritu del muerto se levantaba y espantaba a la gente).

El lugar de llegada de la familia es la casa de **bakabao**, la dueña que se conoce también como **usuu chaio** o tigresa sol. Ella los invita a subir a su casa y les ofrece alimento. El fuego para la cocina salía del rabo de un diablo **bati kuta koje** y la comida nunca faltaba. Tampoco la chicha. Uno de los niños, el que había preguntado por qué la comida nunca se acababa, perdió la punta del dedo índice mientras asaba pescado. Este dedo nunca se debe mirar porque hace daño. Pero este dedo mocho no siempre perjudica sino que puede favorecer a la gente y ayudar a la cacería en algunas ocasiones. Mucho tiempo después este niño, por juguetón, mostró el dedo y sin querer mató al otro niño, su hermano menor.

En la casa de **bakabao**, llamada también **bakaba chii bao**, o **sa**, mujer cuyos hijos nunca crecen, aparecen varios personajes; por ejemplo, sus niños muy bonitos, que nunca dejaba ver. Un varoncito y una mujer que no crecían y "bonitos como ángeles". algunas veces se cuenta que solo dejaba ver al varoncito. Esta mujer tigresa esposa del sol es la que canta en los poblados cuando hay una mujer embarazada, diciendo: **bea too** "viene un varón!" o **bakabao** "es una niña!". En este punto del relato se menciona una canción que conocen casi todos los viejos. Por toda su casa o territorio, se encuentran, junto con los personajes, sitios y objetos, como la laguna encantada **chiara** o un árbol con forma humana cuyos ojos son caimarones, la cabeza una piña, los brazos guamas, los testículos batatas... Todos estos frutos gritaban cuando se los cogía: **Ay! mi cabeza!**, **Ay! mi brazo!** esta casa de la mujer tigresa esposa del sol está rodeada por multitud de aves. El águila **tao**, los chamones mencionados, los chulos que acompañan a los niños a la chagra y les ayudan a cargar carne y choclos.

Los niños se paseaban por los alrededores de la casa de **bakabao**. Un día cuentan a su mamá que por allí hay una chagra **usuuchaiochio** sembrada con la comida que ellos conocían antes.

Era una persona como nosotros, muy viejito. A él no le faltaba nada y tenía que conseguir comida y los nietos iban donde el viejito a pedirle comida, él sacaba comida ya preparada del ano y les daba. Cuando le pedían envuelto de maduro, ahí mismo se lo daba; el viejo tenía toda clase de comida, como fruta de toda clase: lulo, caimarones, piña, milpes, chontaduro, kiame, naranja y batata.

Pero al fin el viejito se cansó de dar comida a los hijos y nietos. No quiso trabajar más, entonces un día el viejito mandó a los hijos y nietos a que tumbaran para hacer una chagra grande en el centro de la selva.

Para que nadie se diera cuenta, les dijo que no fueran a hacer camino, sino que pusieran señales pica en los palos por donde pasaran. Los hijos obedecieron al papá e hicieron como él les dijo. Comenzaron a tumbar la chagra, bastante grande.

Mientras los hijos tumbaban la chagra la hija hizo una olla bien grande, una olla de barro, mandada hacer por el viejito.

Cuando la chagra estaba lista para quemarla, el viejito se fue con todos los hijos, llevando también la olla; una vez que llegaron al sitio donde estaba la chagra el viejito comenzó a dar los últimos consejos a los hijos para que creyeran que las cosas eran delicadas; les dijo también que cuando terminaran de quemar la chagra se fueran para la casa y no volvieran allí hasta los doce meses cuando ya encontraran la cosecha.

Los hijos oyeron los consejos del papá y se fueron hasta el centro de la chagra para meter al papá debajo de olla, pero antes de meterse les dió el último consejo. Les dijo

que no fueran a llorar porque era deber de él darles comida. El viejito se metió y los hijos lo taparon muy bien para que no se oyera cuando llegara la candela donde él.

Los hijos se fueron a las orillas a prender la candela. Cuando ya terminaron de prender candela a toda la chagra se fueron para la casa y después de doce meses volvieron a mirar la chagra. Encontraron fruta de toda clase: chontaduro, lulo, milpes, caimarones. También encontraron ñame, plátano, yuca dulce, yuca brava...

En ese tiempo la comida era muy escasa, ellos no le contaron a la gente, pero la gente comenzó a darse cuenta que ellos tenían comida e iban a pedirles. Los muchachos no les quisieron dar. Entonces la gente se puso a la expectativa para ver donde era que ellos tenían comida y así ellos también podrían ir a buscar.

Una persona se escondió por el camino donde ellos pasaban y los siguió hasta la chagra sin dejarse ver. Cuando el hombre vió la chagra, se devolvió sin dejarse ver de los dueños; esta gente comenzó a robar la comida que ellos tenían. Al día siguiente fueron a la chagra los dueños y se dieron cuenta del robo de comida y cuando regresaron hicieron el reclamo. Entonces los que no tenían comida les preguntaron: "Ustedes como hicieron para tener tanta comida?" Ellos dijeron: "Nosotros antes teníamos un papá viejito y él nos mandó hacer una chagra grande y con el viejito nosotros hicimos una quema". Entonces ellos preguntaron: "Cómo, quemaron a su papá?".

Ellos dijeron: "Lo quemamos en una olla grande y lo pusimos en el centro de la chagra bien tapados".

Los que no tenían comida contestaron: "Nosotros también podemos hacer lo mismo, porque nosotros tenemos un papá viejito". Se pusieron a tumbar la chagra y luego mandaron hacer la olla grande. Cuando ya tenían todo listo convidaron al papá y él no quería ir, pues ellos le decían lo que iban a hacer con él. El viejito les dijo que él no sabía hacer como el otro viejito que daba comida.

Los hijos llevaron al papá a la fuerza y en la chagra lo cogieron y lo amarraron, lo metieron a la olla y lo taparon bien y luego lo pusieron en la mitad de la chagra. Entonces se fueron y le prendieron candela a la olla y cuando el fuego llegó al lugar donde estaba el viejito, él gritaba. Cuando terminó de quemarse, reventó la olla con el viejito. Los hijos se fueron para la casa y después de pasado un año volvieron al lugar donde habían quemado al papá y no encontraron nada de comida. Ni siquiera un palito de yuca. Fueron a ver el lugar donde estaba el viejito y encontraron el pecho donde sólo había un palito de tabaco, porque él solo fumaba tabaco.

Crean que es la de ellos y por eso la mamá comenta que quisiera regresar a su tierra; *bakabao* ordena a los *bea soso* los chamones, que los lleven a su pueblo. En este momento el niño, por juguetón, muestra el dedo mocho y mata al hermano. El viaje de esta familia inicia la etapa de regreso y la narración de este recorrido da pie para mencionar todos los "adornos" que existen en la casa, particularmente los astros y los fenómenos atmosféricos. El sol *usuú*, las estrellas *Mañarekobu*, el rayo *penemu* y todo un firmamento donde aparecen hombres, plantas, objetos y animales, el águila *tao* aparece con las alas desplegadas y como cubriendo todo el espacio celeste.

Antiguamente no había sol. En una tribu había una señora que tenía un niñito. Un día el niño se fue a bañar al río pero no se bañó. Fue solo por engañar a la mamá. Bajó al caño y sentó a mirar correr el agua. El niño volvió a la casa. La mamá lo fue a buscar pero no lo encontró. Se puso a llorar porque no lo había encontrado y pensó que se había ahogado.

Se fue a la casa y después de un rato regresó al caño, entonces vió al niño y le preguntó que era lo que había pasado. El niño le respondió: "Me volví loco me caí al caño y luego me salí". La mamá lo iba a llevar para la casa, pero el muchacho no quiso. Entonces le dijo a la mamá: "Haga una olla grande y ásela, ahí yo voy a la casa". La mamá le preguntaba qué le pasaba. El niño le respondió: "Es que yo me volví distinto. Yo ya no soy un muchacho". Entonces la mamá se puso a hacer la olla y la asó. No se demoró para hacerla.

La mamá le llevó la comida a su hijo al puerto. Y cuando terminó de asar la olla, llamó al hijo que estaba en el puerto. Entonces el muchacho le dijo al papá: "Busque leña de palma de milpes, haga un fogón en el patio y ponga la olla y yo me meto en ella". Colocaron la olla, pusieron la leña y le prendieron candela. La mamá estaba muy triste pero obedecía todo lo que el hijo le mandaba.

Le prendieron bastante candela y el muchacho volvía y repetía: "Meta bastante candela". El cuerpo del muchacho se quemó. Temprano en la tarde el muchacho tocó una flauta roja que sonaba muy bonita. Luego se reventó la olla y de ella salió un vapor muy grande. En ese vapor el niño se convirtió sol. Desde ese momento se aclaró todo el mundo. Las tinieblas desaparecieron. El sol anda en ese vapor caliente. Va también donde los korebajú. En niño se llama **usuú**.

Era un señor que iba de cacería y le dieron ganas de cagar. Cuando terminó se limpió con un palo que no era palo. Era un espíritu pero se veía como un palo. Se limpió con la parte de la espinilla del espíritu. Le dió rasquija. Estuvo hablando solo y pensando por qué le había pasado eso. Pensó y se devolvió donde había estado. Cuando miró el palo hacia lo alto se dio cuenta que era una persona. Poi sijopu. El palo era común y corriente pero en lo lato tenía la cabeza de un señor. Se preguntó: "Por qué me da tanta rasquija?" Miró hacia arriba y había una persona que se estaba riendo. Cuando rió le apuntó con la bodoquera. Le apunto bien con la flechita y al pegarle iba a salir corriendo y el espíritu le preguntaba: "A cual lado iré yo a caer?". De un momento a otro cayó encima, el cazador salió corriendo arrastrando la bodoquera y se tiró al agua. Cuando cayó al agua iba saltando, pasando las quebraditas.

Casa y casa en el agua. Cuando el palo cayó, se le cortó la cabeza y corrió detrás del cazador. Saltaba y solo se miraba la cabeza. La quebrada estaba crecida y no lo podía alcanzar. La cabeza entonces se subió al cielo y el cazador se perdió en el monte. Hoy todavía vive en la montaña con la bodoquera. Asusta a los cazadores haciendo ruidos al golpear los palos. El cazador se transformó en espíritu y se llamaba **juobati**. A veces en la montaña hace ruu... y asusta a la gente. También hace como una persona.

Los caminos que están en las montañas no los pueden transitar las personas porque son caminos de los muertos. Estos caminos están prohibidos para los jóvenes. No los pueden mirar. Si se miran, la persona puede enfermar.

Vivían en una familia dos muchachas. Les habían prohibido salir las noches de luna pero una de ellas insistió tanto, hasta que salió y murió.

La otra dijo que ella no quería morir así. Cuando miró la luna le pareció muy bonita y se transformó en paimiau romio y se fue para el cielo.

El caimán okorochekojisee que antes aparecía de cuerpo entero, pero de quien solamente se conserva la carraca; el pájaro comisario o guardián, poseedor de un espejo batiñearaba que le permite saber cuando alguien, del mundo de los que tienen sangre, se acerca; el murciélagos ochó, la tortura kouo, la raya janameo, el mono perezoso en su hamaca uu, el lagarto de cuello rojo que obedece a un quemonazo con un tizón cuando quiso tragar fuego karau, de quien se desprenden rayos y truenos que expele por el ano, las ramas del árbol del agua oko sukiño.

Al principio no había agua. Todos los korebaju en su época eran sabios, es decir, tenían poderes especiales. Uno de ellos logró encontrar un "armadillo de agua", al cual domesticó como a un perro. El armadillo anduvo por muchas partes con su amo. Así pasó mucho tiempo.

En una de las cacerías por el monte, el armadillo buscando alimento hasta encontrar la raíz de un árbol. Allí empezó a brotar agua. El animal aprovechó y gozó bañándose. Después llegó donde el amo y le contó su descubrimiento. Este se admiró al verlo limpio, de inmediato se fue al lugar y vio que había agua. Asombrado buscó cómo conservar el agua. Cogió unas ramas y tapó el sitio. Regresaron a la casa y pasó mucho tiempo sin que las gentes de la tribu se enteraran. Empezaron a maliciar por qué él se mantenía limpio y bañado. Lo espiaron. Un día otro korebaju quitó las ramas... pero como no era el dueño (el amo) le fue imposible controlar el brote de agua dejándola correr hasta que se formó una quebrada.

El dueño muy sentido, fue en compañía del armadillo en busca del árbol. Al llegar vieron que estaba tan grande que alcanzaba a tocar el cielo. Regresaron a la tribu e invitaron a la gente a tumbar el palo. Les fue imposible hacerlo y como castigo se iban transformando en papagayos, tucanos, ardillas y loros. El árbol quedó medio caído y sus ramas oko suki kaapu engarzadas al cielo. Solamente la ardilla a fuerza de roer la rama logró partirla. Empezó a llover y del palo se formó un río grande ujacha río Amazonas o Caquetá. De sus ramas salieron todos los afluentes que se repartieron por toda la tierra formando lagos, lagunas, riachuelos.

Antiguamente no había agua. Los indígenas Korebaju vivían muy mugrosos. El agua la sacaban de un bejuco que cortaban en el monte, pero para sacarle el agua a este bejuco tenían que saberlo hacer.

En una tribu había un indígena que tenía un gurrecito (armadillo). Un día se fue con él al monte y mientras el indígena cortaba bejucos para sacar el agua, el armadillo comenzó a escarbar y a comer raíces hasta que cortó una raíz y de ella brotó un chorro de agua. Cuando el indígena se dio cuenta, corrió y se bañó bien bañado y después tapó bien el chorro con unas matas de cardos y se fue para la casa.

Cuando regresó la otra gente le preguntó si había encontrado agua, pues lo vieron muy limpio, les contestó que no; que se bañaba era con agua de los bejucos. Así los

envolotó por mucho tiempo hasta que tuvieron malicia. Un día cuando el indígena salió al monte, otros indígenas se fueron detrás. Cuando el indígena llegó al lugar donde se encontraba el agua, los otros se escondieron para mirar que era lo que hacía. Este se bañó bien y luego tapó con una mata de cardo el chorro de agua, para que la otra gente no lo encontrara. Se fue para la casa.

Tan pronto como el indígena se fue los que estaban escondidos, salieron y comenzaron a levantar las ramas. Descubrieron el agua y se bañaron también todos. Luego comenzaron a buscar el árbol de dónde salía la raíz hasta que lo encontraron. El árbol era muy grande. Ellos pensaron en tumbar el árbol, pero como no tenían hachas para tumbarlo, llamaron a los loros para que lo vinieran a tumbar. Los loritos dijeron que si pero que tenían unas hachas muy blanditas. "Vayan a ver si pueden tumbarlo". entonces los loritos se fueron y comenzaron a tumbar el árbol y los que tenían hachas muy blanditas, se fueron retirando. Eran flojos. Los únicos que terminaron de tumbar el árbol fueron los loritos comejeneros. Al tiempo que los loritos iban cortando el árbol iba brotando el agua y las astillas que caían se convertían en agua.

En ese tiempo el cielo era bajito y cuando los loritos terminaron de cortar el árbol no cayó sino que se quedó entredado en el cielo. Entonces se subió una ardilla y trozó la rama. Esta rama es la que produce la lluvia. Con el resto del árbol se formó el mar y los diferentes caños y ríos se formaron de las ramas. Las lagunas se formaron con las hojas. Donde cayó una hoja allí se formó una laguna.

Los indígenas se pusieron muy contentos con la encontrada del agua y organizaron una fiesta con baile. el agua iba aumentando y los indígenas tuvieron que hacer sus casas en las partes altas, pero el río creció tanto que les tocó salir de ese lugar. Los indígenas para poder salir de donde estaban, debieron pasar el mar por un palo bien grande que estaba atravesado. Pero en la tribu había una mujer con la menstruación. El chaman se dio cuenta y antes de salir le dijo a la mujer que se quedara de última para pasar. Sin embargo la mujer por miedo a que la dejaran sola se pasó en medio de un grupo. Tan pronto como la mujer piso el palo, éste se hundió con todos los que estaban pasando en ese momento.

El grupo que estaba pasando en ese momento, era el de los sensenguajes, gente de puerco. Pero ya habían pasado otros grupos: dos de tamas, tres de coreguajes. Los demás ya no pudieron seguir pasando. Se quedaron al otro lado del mar. Por eso ellos son muy pocos. Solo quedaron en este lado del mar los que pasaron antes de la mujer que estaba con la menstruación. El corazón de este árbol es la boa.

El pájaro picón fue el más flojo de todos los que ayudaron a tumbar el árbol. (6).

Así, en un tejido o tramo que es el cielo, comparten su existencia estos astros con seres animados, con plantas y bejucos, con algunos bati antropozoomorfos y en fin con una verdadera constelación que puede comprenderse mejor con la ayuda del dibujo hecho por los narradores.

Es importante anotar que todo el conjunto de capítulos del relato tiene un denominador común. La competencia del sol usuu con su hermano menor paisao.

Este era un personaje, como un espíritu que andaba por todo el mundo, visitando todas las tribus. En ese tiempo había muchas tribus.

Un día **paisao**, llegó a una tribu donde tenían organizado un baile. Comenzaron a bailar. Todos tenían la cara pintada. En eso llegó **paisao** y saludó. Después de saludarlos, les dijo: "Parecen churucos así pintados", entonces se volvieron churucos y se fueron inmediatamente al monte. Cuando ya estaban en el monte se devolvieron a preguntarle: "Paisao, nosotros qué comemos en la montaña?", y él les dijo: "Coman pepa de juansoco, guana, caimo". Entonces los hombres se regresaron a la montaña. El caserío se quedó solo. Todos quedaron convertidos en churucos.

Siguió **paisao** visitando las tribus. Llegó a otro caserío y también empezaron a bailar. Estaban adorados con colores de lana y curma negra. El miró y dijo: "Parecen puerco de cerillo, parecen cajuches", entonces se convirtieron en cerrillos y se fueron al monte, pero después se regresaron a preguntarle: "Paisao, qué comemos en la montaña?". El les dijo: "Coman coco, agua de los salados, caimo", y se regresaron para la montaña.

Paisao siguió visitando tribus. En una tribu un señor se chuzó con una espina en el pie y se le inflamó. Entonces le contó a **paisao** para que lo aliviara. Este le miró la espina pero no se la sacó, sino que la enterró más y la pierna se le inflamó mucho más, entonces **paisao** le dijo: "Parece pata de danta", ahí mismo se convirtió en danta. La danta le preguntó: "Dónde duermo?" **Paisao** le dijo: "Duerma en la rastrojera y cuando tenga hambre coma hojas de milpes y palo podrido". Lo escuchó y se fue para la rastrojera.

Después **paisao** vio un árbol con muchas flores que se llama **koukotoome** árbol perfumado. Cerca de este árbol estaba **usu**. Este le dijo a **paisao**: "Suba a coger flores!", entonces **paisao** subió y **usu** lo vio cuando ya estaba muy alto y le dijo: "Parece cara de luna", entonces **paisao** se convirtió en luna y se fue para más arriba.

Esta disputa explica, en la génesis Coreguaje, la ornamentación de la bóveda celeste, su configuración y la distribución de los seres en todo el telón de fondo que sirve de escenario para las aventuras de **paisao** y de **usu**, los más importantes componentes de este panteón. Casi todos los eventos descritos en formas de relatos míticos tienen como referente obligado la lucha, el reto continuo de los hermanos y por esta razón podemos tomarlos como punto de referencia útil para la ilustración del orden mítico, como del orden social.

El orden mítico que se ha venido proponiendo en este ensayo no es de ninguna manera riguroso en la sucesión de los episodios. De acuerdo con las circunstancias y con las necesidades cualquier persona de la tribu puede hacer alusión a los episodios trazados en ese recorrido ideal que por razones prácticas, hemos llamado **junisaimaa**. La mayoría de los relatos están acompañados de cantos que en su momento tienen un alto grado de pertinencia, como puede ser, por ejemplo, el canto de **charapa** (tortuga) en el tiempo de verano que además se baila y dice así:

"Ai chiacha baba koubao
chiacha baba koubao
Ai chiacha rato koubao
Ai chiacha rato koubao
Ai chiacha pachu koubao

Se cuenta que en la laguna Ai
" " " "
Flotaba una charapa
" " " "
Se cuenta que iba y venía



Ai chiacha pachu koubao
Ai chiacha jachu koubao
Ai chiacha kuekue koubao

“ “ “ “
Se cuenta que giraba
Se cuenta que serpenteaba,
se cuenta que daba visos amarillos.

o el canto de chontaduro **une**, el de nutria **chaouja**, el de las pepas de cacao silvestre **kabamairi**, el del perfume de chaman **imañabire**, cantos que contienen arcaísmos y que se entonan en los momentos propicios.

Cuando en el presente trabajo proponemos un punto de referencia inicial **usuu**, **paisao**, **paimiau**, nos acogemos más bien a la frecuencia con que se los menciona. No podemos establecer con certeza, por el momento, hasta que punto estos relatos aparecen ligados a ceremonias, trabajo etnográfico que seguramente ilustraría el orden de los mitos y la jerarquía de los seres en ellos mencionados. En la sociedad Coreguaje el ritual de estilo **dabukuri** vaupesino, no es frecuente. Digamos por lo menos, que no está abierto al mundo de los **kunapai** hombres blancos.

Los temas míticos conforman un saber que todos los Coreguajes comparten. No hemos encontrado restricciones para su narración. Podríamos afirmar que tantos hombres como mujeres son depositarios de este saber. En ninguna de las sesiones se excluyó a las mujeres, por cuanto tampoco encontramos el equivalente de objetos tabú cercanos a las flautas del Yurupari. Lo anterior no significa de ninguna manera la ausencia de restricciones, que son, por el contrario, muy frecuentes: la prohibición generalizada en Amazonia de tocar los instrumentos de cocina cuando la mujer está menstruando, la dieta de los maridos mientras sus hijos tienen menos de dos años, el impedimento de bañarse en la parte profunda de los caños mientras sus hijos están pequeños, los agujeros relacionados con señalar el arco iris, o las precauciones que deben observarse al salir de cacería; son formas diferentes de manifestar rastros de ceremonias, que como lo señalábamos anteriormente, no hemos podido presenciar. El acontecer mismo desencadena la narración. Así, por ejemplo, escuchamos las historias del rayo **penemu** a raíz de una tormenta y tuvimos la ocasión de escuchar el relato de las manchas del rostro de la luna en el momento de un eclipse. Hay inclusive discrepancias sobre la filiación de los seres nombrados. Algunos indígenas consideran que sólo había dos hermanos: **usuu** y **paisao**. Para otros, se trata de una trilogía que incluye a **paimiau** la luna.

Cuando se inició esta labor de recolección de narraciones, llegamos a pensar que el orden mítico establecía tres niveles diferenciados: El mundo de los seres celestes o aéreos, el de los seres que habitan la tierra y el de los seres del inframundo.

Hay otros coreguajes que viven en las lagunas que se llaman **nai pai**. Ellos son los dueños de las lagunas. Allí hay muchas charapas. Ellos hacen sopa de charapa. Esa tribu queda cerca de la laguna. Las hamacas donde duermen son perfumadas. Únicamente los tomadores de yagé los ven. Los **nai pai**, gente de la oscuridad, usan cusma negra, tienen el cuerpo blanco, no comen casabe sino arepa de maíz. Nunca se les acaban las charapas. Esta gente es de poca estatura, las extremidades son gruesas.

Tienen un puerto muy bonito. No tienen potrillos, no pescan porque en la laguna hay muchas charapas.

Al sur de la laguna donde viven los **nai pai** se encuentra otra laguna. Allí hay muchas gaviotas bonitas y patos. En la parte de arriba se encuentra una hierba y hay muchas torcasas.

Partiendo de esta hipótesis hicimos la clasificación de los relatos en la guía “Palabras-Historia del pueblo Korebaju”. si bien en su momento esta clasificación permitió avanzar en la búsqueda de relatos, no podemos concluir que su cosmovisión se configure de esta manera. “Hay más mundos. Hay un mundo intermedio entre la copa de los árboles y la casa de paisao”, afirmó José Gasca, cacique de Santa Rosa y, seguidamente escuchamos el relato del árbol de los pájaros, lo cual implicaría ampliar el abanico de los tres niveles propuestos. Sin embargo, paisao hombre duende, hombre invisible: *pai = hombre, sao = irse o desaparecer*, es nombre obligado en las conversaciones sobre el mundo religioso.

Entre los jóvenes las historias más frecuentes están relacionadas con *makatañu* el dueño de las plantas y animales a quien temen y respetan. Las mujeres jóvenes parecen conocer particularmente historias relacionadas con el pájaro *koné* el carpintero, a medida que cuentan esta historia, proceden a la manera de una tejedora: incrustan relatos que explican el origen de los objetos de la cultura material, entran en detalle sobre la necesidad de observar ciertas pautas de conducta, etc. Ahora bien, cualquiera de estos relatos o fragmentos puede tomarse como punto de partida para iniciar una exploración en el ámbito de la mitología. Parecería como si este mundo de la mitología fuese redondo, o mejor, muy ancho, y ajeno. Establecer un orden fijo de sucesión, en el espacio o en el tiempo, de estos elementos, ha sido muy difícil.

Veamos una versión del cacique Manuel Piranga, sobre *paisao*. El relato se inicia con el adverbio *aperumu* que remite a un tiempo remoto:

“Antiguamente los hombres nacían de la tierra. Los hombres venían con sabiduría propia. Nacieron dos hermanos. Uno sabía más que el otro y aunque querían ayudar a su padre había egoísmo entre ellos. Sofiaban que podían volar y lo lograban. El hermano mayor *usu* soñó que iban a pelearse y quiso discutirlo con el menor *paisao* quien rechazó el diálogo.

Usu tensó su mujer a quien mantenía escondida bajo una olla de barro *totoro*. Después de varias visitas el mayor *usu* comenzó a maliciar: levantó la olla y encontró a *semeo*. Le pareció una boruga y ahí mismo la transformó en boruga. *Paisao*, transformaba a las personas en animales a través del sueño, de las visiones, y a fuerza de hacerlo estaba acabando con los humanos. Cuando ya casi no quedaba gente decidieron hacer una competencia.

Comenzaron por girar alrededor de la planta de *churumañanu* que se parece mucho al *yagé*. Daban vueltas alrededor y cada vez comían una hoja de *churumañanu*. El mayor ya la conocía pues la había probado antes. el menor haciendo alarde de poderío comenzó a lanzar sus flechas al cielo pero no podía clavarlas. Le llegó el turno al mayor y lo logró. Lanzó tantas flechas que finalmente unió al cielo con la tierra. Las flechas unidas forman un bejuco que los coreguajes llaman *pisime* cuerda que aparece en el horizonte. Este es el bejuco del *yagé*. Siguen las pruebas de la competencia y el menor trata con el soplo de transformar el bejuco, mas no puede. El mayor sopla y da a la vez un golpe en el piso formando una escalera *pirimu* o *pisimu*. Cuando lo logra desafía al menor para que se trepe por la escalera, pero éste no es capaz. *Usu*, el sol, tenía más poder. Se subió por la escalera y voló por los aires. Seguía quitando hojas al árbol y las masticaba. Su hermano pudo finalmente trepar por la cuerda pero no pudo volar. Cuando el menor había logrado subir por la escalera, el otro lo miró y soplándolo le dijo: “Se parece a la luna *paimiausurepachechuriña* y desde ese momento lo dejó convertido en *paimiau* luna, literalmente gente que brilla.

Hicieron muchas otras pruebas pero *paimiau* se quedó en el firmamento mientras su hermano en la tierra se dedicó a tejer la fibra de cumare. Un día, sol, desafió a su hermano a que le mojara la espalda con sereno. Como siempre se mofaba de él por ser inferior. En vista de que el hermano no podía

mojarlo, él mismo se mojó la espalda riéndose de paimiau por ser incapaz de calentar bien. Pero paimiau era enamorado y se encaprichó de la hermana paimiau chojeo a quien visitaba furtivamente en las noches. Usuu le aconsejó que untara al visitante nocturno con tintura de pusumeo (en realidad durante varias noches le pintó el rostro con la tintura pero ésta se borraba y por eso recurrió a la pepa de fukabee que en los mitos simplemente aparece como bee). Cuando llegó en la noche ella le tñio la cara y así lo dejó untado para siempre. Usuu sabía que con esas manchas en la cara nunca podría alumbrar bien.

El bejucu escalera que formaron los hermanos en la competencia se ha ido alejando de la tierra debido a la menstruación de las mujeres. Cada día se aleja más y más. Este pisímu aparece algunas veces en la tierra y entonces castiga a los coreguajes. Los batí saben que no lo deben mirar pues si no hacen hay temblores en la tierra. El sol con su poder creó a paimiau pero las batí dicen que en realidad nació de un huevo de tomínejo mirmi. Paisao, que es el hermano de paimiau y de usuu salió por el contrario de la tierra y todo ésto debido al poder del mayor de todos. Paisao resultó ser también muy poderoso y por eso convertía en animales a los humanos. Casi todo el mundo fue convertido y así usuu tuvo que hablar con la abuelita para ver qué se podía hacer.

La vieja le ordenó que hiciera una olla de barro, muy, muy grande. Luego le pidió que consiguiera leña, tanta como pudiera. La abuela le prendió fuego, metió en ella a usuu. La olla estalló y lanzó al cielo a usuu quien todavía sigue viajando. Aún en cenizas sigue hablando a la gente. Algunas veces coge la canoa de su cuñado y va a rebuscar comida. Tiene arco y arpón y cuando pesca le saca el pulmón a los pescados y de allí saca otro pescado. La abuelita se convirtió en kuko, pájaro que vive en un nido de barro".

Estos fragmentos de la mitología tienen la característica de facilitar la comprensión del mundo celeste. Cada uno de los personajes, animales, objetos y sitios mencionados da pie para una diversidad de narrativas orales. Así aparecen, por ejemplo, muchas versiones de paimiau, de usuu y de paisao. A la manera de un collar van insertando todos estos elementos, como lo señalábamos anteriormente.

Nos ocuparemos ahora, partiendo del resumen presentado, de hacer algunas precisiones sobre elementos y personajes citados, con el fin de analizar el modo de funcionamiento de este código cultural implícito en los relatos. Insistiremos particularmente en los puntos comunes que aparecen al comparar algunos mitos vaupesinos con estos de los Tucanos Occidentales, especialmente los que aparecen en Jean Jackson "The fish people" de los Bara, que a vuelo de pájaro coinciden con los nuestros, a diferencia de los también Tucanos Orientales presentados por Bidou en "Les fils de L'A naconde Céleste". Por supuesto, en este último, hay elementos --universales míticos o temas panamericanos--. Aún así destacaremos aquellos que presentan la particularidad de la semejanza.

El mundo hasta ahora descrito en el viaje a lo largo de la vía láctea corresponde al mundo aéreo kunaumu. (kuna = metal, duro, brillante). En el recorrido por esta morada de los espíritus o de los muertos aparecen los astros y los personajes presentados en esta versión resumida. Sin embargo, bien podríamos incluir varios capítulos: Así, el mundo de los chamanes reotomejabu donde cada uno de los pájaros nombrados tiene su propia historia: au pupuri, bekutea, imitea, katutoa, kuritiro, onoñaa, kosakukuoro, bui, tea, kouputi, siji, baiuti, batiukupu, bacho sakú, popokuáño, kouanu, mejasufie.

Bacho siempre permanecía en un solar mirando ahí donde siempre se reunían los animales. Traían los muertos y los dejaban ahí. Trajeron toda clase de cacería; palos y plumas de animales y con ellos se bañaban. El no quería bañarse pero lo obligaron. Continuó el baño y el hombre empezó a entender el idioma de los bacho, mientras el hermano le hacía preguntas.

Estaba preocupado. Hablaban los dos: "Que pena con esa gente que todo el tiempo traen cacería y nosotros no les correspondemos". El hermano le decía: "Usted que tiene la muchacha podría dársela al cazador". "Que pena", decía el hermano. Nosotros recibimos tanta cacería". Ellos pasaban. Mientras tanto le trajeron más cacería. Continuaba el baño y ya entendía perfectamente el idioma de bacho. Mientras que él ponía cuidado, varios bacho bajaron al lugar y discutían. El ponía cuidado. Decían: "Bacho, coja con cuidado los pescaditos y la cacería y recíbalos" y decían: "Cuidado! no deje que lo pique el nicuro". Así decían los bacho a ese joven. "Ponga cuidado porque la sardina es el mismo gusano". Cuando acabó de escuchar volvieron a colocar más pescado. Entonces ya los bacho se quitaron todos los vestidos que tenían. Se los quitaron y los colocaron en un lugar. A las muchachas también los papás se los quitaron y los jóvenes poniendo cuidado. El joven consiguió un garrote. Con ese garrote él agarraba el vestido de la muchacha. Lo agarró y lo escondió y así mismo se quería robar a la muchacha. En el momento de guardar el vestido de la muchacha, hizo un ruido con el machete contra un palo. Al escuchar el ruido todos los bacho buscaron sus vestidos. La muchacha se quedó sin vestido. Ella decía: "Mi vestido, mi vestido, mi vestido". Como bacho ya lo había escondido, ella decía: "Mi vestido papá, mi vestido papá, ayúdeme". Pero nada, al momento todos los bacho se fueron y ella se quedó. Enseguida apareció el joven a dialogar con la muchacha. Dijo "Ahora quedese conmigo y vamos a la casa". El joven era muy bonito y caminó con ella. Ya cerca de la casa la dejó sola y llegó solo a la casa. Entonces llamó a la mamá y le dijo: "Conseguí una muchachita". ella le contestó: "Pobre, mijo usted vive muy pobre". Después de las palabras de la mamá fue y la trajo y se la presentó. La muchacha era muy bonita y tenía los ojos pequeños. Vivió unos días con él y comentó al esposo: "A mi me critican mucho y hablan los otros jóvenes y me enamoran". Ella pensaba que estaban bravos con ella. Le contó a su marido que otro joven quería hacer relación sexual con ella. El esposo le contestó: "Ellos no están bravos. Lo que pasa es que quieren enamorarla a usted".

Seguían así. Ultimamente la tumbaron y querían tener relaciones con ella. Al momento en que el joven la abrazó ella se privó y se murió. Cuando estaba privada los jóvenes salieron corriendo a sus casas. Como ella tenía plumas en la frente no podía tener relación sexual. Tenía que hacerlo por detrás. El esposo no se demoró en vivir nada con ella. Pronto la embarazó consiguió un niño. Mientras tanto el esposo contrajo una enfermedad y se murió. El tenía guardada la vestidura de la muchacha en la cumbre de la casa y nadie sabía. El esposo agonizante llamó a la muchacha y le dijo: "Mire ahí está su vestido. Me está matando un chaman para quedarse con usted". Esto lo supo por medio del sueño. "Un chaman me está matando. Toma esta vestidura y regresa a tu lugar". Después se murió. La muchacha estaba muy triste. Cogió el vestido y se lo colocó en su cuerpo tristemente. Cogió un guache (flecha) y lo fue cortando por trocitos para formar las alas del niño. Mientras acababa de cortar el guache le colocó las dos manos y formó las alas. Ella tomó al niño, lo abrazó y cogió fuerte vuelo. Entonces en la comunidad preguntaban: "Por qué ella se va, sabiendo que la familia todavía está triste?". Vieron que ella iba muy arriba, iba cantando: **pia, pia, pia...** la voz de bacho y así llegó al cielo.

En una tribu había un hombre que tenía una canoa y un remo. Este, un día madrugó al amanecer para ir a visitar al sobrino que tenía. El sobrino era el pájaro

pescador, quien también se madrugó para conseguir pescado para hacerle desayuno al tío. Cuando llegó al lugar donde pescaba, lo primero que vio fue un sábalo, lo arponió y se fue para la casa. El sábalo estaba muy gordo. Lo arregló. Buscó una olla para el desayuno. Sirvió el pescado y se lo comieron. Cuando terminaron le dijo: "Ahora tenemos chucula de sol". Como era roja también, después del desayuno se subieron los dos a la canoa se fueron para el lugar llamado cielo. Allí había un tronco de hierro.

En el cielo se encontraron con un tomador de yagé que se había muerto. El y el tío quisieron amarrar la canoa del tronco pero no pudieron. Si la hubieran amarrado allí, el sol hoy no alumbraría, y se habría quedado todo en tinieblas. Dicen que cuando se oscurece aquí en esta tierra, es porque el sol está alumbrando debajo de la tierra, donde se encuentran los pookorebaju.

Todas estas aves se reunen en un árbol que se llama **pía sukiño** = pájaro árbol, que por supuesto da lugar a un nuevo episodio y permite explicar por qué cantan de determinada manera, cuándo lo hacen y qué significado preciso debe otorgarse a sus "palabras".

Si la gente de una tribu se está portando mal, este pájaro se pone bravo y lo expresa por medio del canto. Cantando así: "rui, rui...". Cuando está contento canta: "kusiri, kusiri...". Si oyen que está bravo, ese día no encuentran cacería, pero si lo oyen que está contento, ese día sí encuentran cacería y pesca.

Si este pájaro canta o chilla al lado derecho por donde va el cazador, es porque no va a encontrar cacería. Si canta del lado izquierdo, se encuentra cacería cerca. Cuando este pajarito va bravo dice: "jio, jio...". Si está contento dice: "tui, tui...".

Es malo y es bueno, es de color ojo. Es adivino. Por medio del canto avisa si les va a ir bien o les va a ir mal o si va a suceder algo: que no se encuentra cacería, que va a picar una culebra, que se va a cortar.

Cuando canta: "tri, tri..." es que todo va a ir bien. Esta contento.

Si se oye cantar en la noche es que alguien va a morir. Solo dice una vez "tinku". Si chilla en la noche es aviso de que hay peligro esa misma noche o al día siguiente.

Cuando se ve es porque va a morir alguna persona de la tribu. Sucede una desgracia. Hay enfermedades o se presienten malas cosechas.

Un joven estaba casado con una muchacha. Ella tenía un hermano. El le decía: "Vamos de cacería". Pero el joven no quería. La hermana le pedía que acompañara al cuñado pero no le obedecía. Había un palo de juansoco y el cuñado lo tumbó pero no cayó del todo, se quedó enredado. El cuñado trajo unas pepas para brindarle. El joven le preguntó: "Cuando va a cacería?". El cuñado le contestó: "Pasado mañana".

Llegaron al lugar donde estaba el palo y cuando llegaron el joven se subió. Cuando acababa de subir se colocó en las ramas y se puso a comer frutas. Estas tenían leche. Con esta leche se untaba los brazos.

La hermana estaba esperándolo para que regresara a la casa. "Me estás cogiendo la tarde", le dijo la hermana. El le contestó: "Déjeme. Todavía estoy comiendo". Los otros acompañantes se regresaron. Ese mismo día el cuñado andaba de cacería. Autorizó a la hermana para que se fuera a la casa. El cuñado ya estaba regresando de la cacería. Cuando llegó lo encontró y habló con el cuñado, le dijo: "Por favor baje y regresemos a la casa". El le dijo que no. "Espere un momento, por favor camine", le decía. El le contestó: "Siga, síga, ahora lo alcanzo". Siguió y siguió esperando el cuñado y nada que aparecía. A la llegada del cazador a la casa se puso a hablar con la mujer. "Su hermano ya no vuelve a la casa. Yo lo sabía, yo sabía que si se iba no regresaría", le hizo reclamo la esposa por haberlo hecho ir.

Por la mañana la hermana preparó desayuno de carne de churuco y se fue a llevarle. Cuando llegó lo encontró untándose leche de juansoco. La hermana le brindó desayuno. El lo rechazó. Decía: "Me da mucha tristeza, nunca jamás volveré a quitarle la comida. La comida de hoy en adelante es únicamente para usted". Entonces, la hermana con tristeza dio media vuelta.

Se puso a cantar: "pi, pi ...". Al día siguiente ella volvió a dialogar por última vez. Todavía tenía voz humana y se entendieron. Se le estaban formando las plumas rápidamente; se le desarrollaron las alas, ya se estaba transformando en tau y volvió a preguntar: "Hermanito dígame cuando se va y a qué hora?". El le contestó: "Yo posiblemente viajaré pasado mañana, cuando amanezca haciendo buen día, nada de nubes y brillando el sol". "El día que yo salga, prohibiré en todas las comunidades que se salga a trabajar".

Llegó la hora del viaje. Amaneció un día brillante, él empezó a volar, volvió y autorizó a la hermana para que nadie saliera. Ya comenzaba a volar y cuando voló, se oscureció. Con las alas tapó el sol y se oscureció. En el vuelo agarró una persona y se la llevó. Así se formó el perezoso.

Volando, volando llegó al tronco de hierro. Cuando llegó recibió el collar de oro. Cuando él estaba ubicado en el tronco de hierro miró una laguna grandísima. Allí donde estuvo pescando la gente pequeña.

Cuando fueron a pescar tau se comió bastante gente pequeña. En ese momento también a las personas que tenían relaciones sexuales las agarraba y se las llevaba con él.

Buena parte de estos textos apareció en la guía "Palabras-Historia del pueblo Korebajú". Para efectos del ordenamiento que nos propusimos y que fue aceptado en las discusiones con los ancianos, seleccionamos alguna aves e insectos que sirven de nexo con otro nivel de la cosmovisión **kuna umuñoone**, literalmente "lo que se ve en el cielo" de los coreguajes. Este nivel de lo terrestre, tiene varios puntos de contacto con el celeste: el bejuco **pisímu** que es la forma abreviada de **piru pisímu** llamado en algunas versiones **paimiau piru pisímu** que en realidad nunca se une completamente con la tierra y que como vemos hueye y evita estar cerca de las mujeres menstruantes, con la misma aversión que el yagé. El chamán Lorenzo Lozano de Maticurú afirma que no solamente evita este

estado de la mujer sino que lo ahuyentan por igual, los perros y las bestias (mulas, caballos, burros). Esta es la explicación que nos dio por haberse alejado de su aldea "ya no se puede curar yagé por esos lados y por eso me vine al monte. Aquí se puede curar y enseñar. Aquí no se daña la pinta".

Podríamos tomar a la avispa **baiuti** carne, avispa = que se alimenta del líquido de los ojos de la charapa y de la boa cuando salen a calentarse. Por tal razón se llama también **kaoputi** o **batiukupu**. Algunas de estas aves dan lugar a denominaciones claniles, como es el caso del **pato negro**, semejante al **pato casero kutachoaro** animal totémico de la gente de origen **Carijona kutachoaro** **pai** o el de los **pachobaju**, **payoguajes**, afiliados totémicamente al pájaro **mochilero**.

Antiguamente había una tribu de **pachobaju** ubicada en medio de otras tribus. Un día se enfermó una jovencita y como en esa tribu no había chaman fueron a la tribu que quedaba al lado de arriba por el chaman para que viniera a curarla.

La intención de la tribu de **pachobaju** era traer al chaman, no para que curara a la jovencita sino para hacerle mal. Creían que él era el que le había puesto la enfermedad a la muchacha.

El chaman se vino con hermano en la tarde. El papá de la muchacha preparó el yagé para matar al chaman pero este no sabía que lo iban a matar. Al atardecer trajeron el yagé cocido a la tribu. En la noche empezó a purgar yagé el chaman para curar a la muchacha. Purgó y se emborrachó. Ellos habían cocido muy mal el yagé y le habían echado veneno y espinas para matar al chaman.

El se emborrachó muy mal y comenzó a expulsar veneno y espinas por la boca. Entonces llamó al hermano y le contó. En ese momento los otros lo tumbaron pero al hermano si lo dejaron con vida. Amaneció. El chamán quedó muerto. Los que lo mataron hicieron una pasera (cama de palos). Le prendieron candela y se quemó. Cuando terminó de quemarse explotó el corazón y de él salió un tanque blanco (mico). El mico salió al patio y cantó.

En la mañana bajaron unas mujeres a bañarse al río y se hundieron. No volvieron a la tribu. Otros se fueron de caerla y tampoco volvieron a la tribu. Así se acabaron todos los de esa tribu. La gente que quedaba en las casas se murió. Les daba la enfermedad del tanque, que en korebaju se llama **pootake bebatake**.

El hermano del chamán tan pronto le mataron al hermano se fue para su tribu. De esta tribu de los **pachobaju** solo quedó un niño vivo. Lo encontraron encima de la mamá que estaba muerta. Toda la gente se murió y se pudrió. Entonces vinieron los chirocas **kutasaru** a comérselos.

El hermano del curaca vio al niñito y se lo llevó a su tribu. La enfermedad del tanque es **beukaabu pootake**. Antiguamente los chamanes producían esta enfermedad a la gente.

Igualmente es pertinente tomar el ave-hombre **au pupuri** como pretexto para iniciar un nuevo viaje, o la continuación de ese recorrido, que tiene, esta vez, como escenario lo terrestre. La división celeste-terrestre no constituye en rigor una oposición dicotómica y responde más a la necesidad de explicarse los hechos que tiene el observador ajeno a la cultura. Esta segmentación en capítulos es casi un imperativo de la escritura. Para los coreguajes, cada uno de los personajes nombrados, es susceptible

de convertirse en punto de partida para largas horas de narración, a condición de existir una situación que exija el relato y que lo haga emerger con la función que le corresponde a juicio del narrador.

Hemos citado el mito del árbol de los pájaros **pia sukiño**. Para los chamanes estos árboles son mundos que siempre comparan con palmas. La palma de coco o mejor el racimo de coco **petojuupu** del cielo coreguaje parecería corresponder a las pléyades o siete cabrillas que nombran los Sikwuani en el llano.

Al pasar un hombre para la chagra miró un racimo de coco y le pareció muy bonito. Esto se repitió varias veces. El racimo de coco tenía poder de pensar. Con el pensamiento los dos se atraían. Tanto pensaron que el racimo de coco se cayó y los dos se transformaron y por eso se ven en el cielo. Se llama **petojuupu**.

Cada ave tiene su propio palo, sus cantos y sus palabras mágicas. Encima del mundo de las aves existe una gran playa **reotomejabu** que solamente ven los chamanes cuando han tomado yagé. Esta palabra "mágica" de los **chai** se refiere a un lugar donde hay además de **pia sukiño**, un lugar para los peces **batiñuera** y el sitio árbol de los monos, las dantas, las charapas y otros animales terrestres llamados **imimajñu**. Alrededor de esta playa y de la laguna hay una febril actividad de los chamanes. Cuando abundan los peces, que se les acercan, los chamanes van a los pueblos y les dejan a los hombres en gran cantidad. "Hoy día no hay peces porque se están acabando los chamanes. A veces hay pescado pero no hay quien nos lo traiga".

En **reotomejabu** hay gran actividad de gaviotas y las garzas van y vienen incesantemente pero a la inversa de la tierra. "El invierno de la tierra es verano allá". En este capítulo de los árboles de los pájaros, peces y animales de la tierra se aclara que **usuú** siempre se disfrazaba de pájaro para poder venir a la tierra y traer así los alimentos desde el cielo. "Como tenía poder transformaba con su mente a los seres". A veces subía por el bejuco **pisime pirímu** para engañar a **paisao**. No solamente quería **usuú** engañar a su hermano sino que buscaba la venganza pues **paisao** le había convertido la mujer en boruga **seme**. No solo había transformado a su mujer: si algo se le antojaba de tal manera, inmediatamente lo convertía... me huele a charapa y los convertía en charapa, tiene como cara de luna... y así los volvía, usted parece pato aguja **okoñiase** y allí los dejaba a todos en su casa para que le sirvieran de adornos, mirando siempre al occidente. **Usuú** se pasea por todas partes y es el causante de la diferencia entre los bosques y el llano además de la presencia de los astros.

Veamos esta parte del relato cosmogónico:

Umakatañu fue el que quemó el sol. El es otro sol de otro mundo y tiene más poder. Todavía existe más allá del cielo. Es idéntico a una persona. Tiene genitales y todo su cuerpo es como de hombre.

Como la luna quería competir con su hermano, los dos bajaron a la tierra para hacer la competencia de noche. Al desafiar el hermano menor al mayor, éste le aceptó y le dijo a la luna que subiera otra vez al cielo y alumbrara todo. Subió pero no podía hacer alumbrar bien. Hacía frío y le decía: "Alumbrá más porque tengo frío!". Pero éste no podía. Le insistió mucho y no podía. Entonces lo hizo bajar y subió el hermano mayor y alumbró todo.

La luna que tenía frío se calentó y le dijo que no alumbrara más. El suegro fue el que quemó al sol. El recogió leña y lo metió en una olla bien tapada para que no mirara y no contara que lo iba a quemar. Esta mujer se llama **semeo**. La olla para quemar el sol estaba arreglada con plumas de guacamaya de todos los colores.

El suegro dándole vueltas a la candela la soplaba para que prendiera más. El sol le decía: "Traiga más leña para que sea fuerte el fuego!". El mismo le pedía al suegro que colocara más leña. Al quemar explotó. Al explotar el suegro salió corriendo. Al salir corriendo la candela iba tras del suegro quemando todo. Había una danta. La quemó. La candela era una persona y al quemar la danta la candela se apagó un poquito pensando que ya había quemado al suegro. Al mitigarse la candela, el suegro pensó que ya estaba apagada y se volvió y apagó con orines. Al orinar se volvió a prender la candela. La danta iba a apagar la candela también y se hizo quemar por ayudar. Al apagar, se paraba un poquito. Entonces el suegro le decía: "A mi no me asustas". Como orinó, apagó tanto y prendió más. Como prendió nuevamente entonces el suegro corrió hasta el final del cielo.

Actualmente está en el fin del cielo. Los korebajú creen que el cielo tiene un límite donde se une con la tierra. El aparato genital de este hombre se transformó en colmena.

Reobu, o sea los llanos, son planos y limpios porque también se quemaron. Este fue el lugar quemado en ese tiempo. La mujer del sol actualmente es boruga, porque la encerraron en la olla. Por eso su casa está debajo de la tierra. Su casa tiene forma de olla. Hoy nos comemos la boruga, pero antes era persona. A la persona que transformó el sol, no se le podía acercar mucho porque hacía mucho calor. Por eso mandaba a competir a la luna pero ésta no podía y lo que hacía era enfriarlo.

Usuu tenía dos yernos uno de los cuales umakatañú se fue a buscar guacharacas y chilicas pero no pudo encontrar aves. El menor se puso a ayudarlo. Mientras tanto el mayor buscó leña *reojaka* o también *urojeka* = palo sangre de toro que colocó bajo una olla de barro para quemar a su hermano "que siempre quería competir". La olla estaba cerca de un palo de ceiba. Llamó a las gentes y les pidió que dieran vueltas alrededor. Les ordenó también que pusieran sonajeras (cascabeles) en el pie, pero lo engañaron y se las pusieron al palo. Cuando llegó el hermano le prendió la candela. Al quemarlo se fue al cielo. Al quemarlo umakatañú salió corriendo con la candela detrás persiguiéndolo. Esta candela *toa* cuando iba tras él, se encontró con la danta y la quemó, quemaba y quemaba. Del susto umakatañú quiso apagar completamente la candela y se orinó encima de ésta. Luego salió corriendo y se escondió en el final del mundo.

Cuando estaba quemándose el hermano pronunciaba ya en cenizas, palabras "mágicas" que solo los *chai* pueden entender.

Pero al salir despavorido no solo quemó (transformó) a la danta, también "chuparon" los monos, los loros, la boruga. Del palo para allá todo quedó verdecito. Del tronco del árbol hacia el oriente fue la gran quemazón y de ahí que los llanos y las sabanas se hayan incendiado.

En este evento los Coreguajes dan explicaciones de la aparición de algunos animales. Estos fragmentos de mitos, el origen de la gente tigre *chaibajú*, la primera chagra, la mujer y el *boa*, etc., se van a referir, aunque no exclusivamente, al nivel terrestre de su mundo.

En una tribu vivía una familia que tenía dos hijos varones. El mayor era casado y tenía un hijito. Cuando llegó el verano el mayor le dijo a la mamá que iba a de paseo a otra tribu, que ahí dejaba a la mujer.

El hijo menor un día se fue a bañar al caño. En ese caño había una bamba de

higuerón y dentro de ella había una culebra y le habló así: "manikamaru o sea, voy a la tribu". El muchacho se bañó y se fue para la casa. Anocheció. La casa estaba construida alta de l suelo. La mujer del muchacho que andaba de paseo, estaba con la menstruación y arregló la casa en el piso de abajo. El muchacho le dijo a la muchacha que durmiera en el piso alto con ellos, porque por la noche iba a venir un espíritu que él había visto.

La muchacha tenía un niñito, pero ella no quiso subir donde estaban los suegros y el cuñado, sino que durmió en el suelo con el hijo. El cuñado no podía dormir pensando en el espíritu.

Se quedaron dormidos todos los de la casa, pero el muchacho que estaba despierto oyó que venía la culebra, corta pero gruesa, de color negro y azul. Cuando la miró, le gritó a la mamá y ella no oyó. Entonces el muchacho después escuchó que la culebra estaba debajo de la casa, sitio donde estaba la mujer del hermano, pero él se quedó dormido y luego despertó ligerito y se fue inmediatamente a la bamba. La culebra se había chupado la sangre de la cuñada, ella quedó blanquita.

El esposo de la muchacha permaneció cuatro días en la otra tribu y cuando regresó le contaron que la mujer le había chupado la sangre una culebra. El esposo de la muchacha era chaman y preparó yagé cocido para mirar el espíritu de la culebra y matarla. Entonces el muchacho purgó yagé y vio la culebra. El hermano menor lo llevó donde estaba la bamba. En la madrugada fue toda la tribu a mirar la culebra para matarla entre todos. Como había mucha chonta, hicieron un hueco grande y encima estaba la culebra con mucha familia. Las mataron sacándolas con un bejucos, una por una.

En el asiento del hoyo estaba la sangre de la mujer. El espíritu de la cuñada decía así: "Kamara ichejare riñu, o sea aquí me acuesto". Así decía la culebra en la bamba. A este espíritu lo pusieron kakamapu aña. Desde que lo mataron no volvió a salir.

Umakatañu aparece como un ser tutelar, protector de selvas, montañas y animales. Las versiones de umakatañu son las más comunes y numerosas. Parecía como si se tratara del personaje más importante del panteón Coreguaje por cuanto da pie a una nueva serie de cuentos. Se reinicia con este guardián protector un nuevo "collar".

El fragmento mítico que hemos suspendido arbitrariamente con la llegada al espacio terrestre se puede continuar con la gesta épica del marido, la esposa y la cuñada ujupi rujoname majajeoto saakabesosie que emprenden un viaje, esta vez por la tierra que, al extraviarse, van a encontrar una casa, objetos como el matafrío juejapuchai, animales, entre otros el pájaro carpintero konepia, que constituirían nuevos mitemas y particularmente "lugares" que la toponimia actual de la cultura korebaju ha conservado.

De la misma manera, el inframundo, donde se originan los Korebaju, seres míticos llamados pookorebaju, gente calva y blanca que tenía conocimiento, poder maasinichooñajuu o maasiche o maasimú, que aparecieron en un tiempo remoto, (tiempo de creación) mamarumu es un punto de partida para el conocimiento de la religión de los Coreguajes.

Debajo de la tierra hay muchas tribus. Son propios Korebaju. Debajo de la tierra también hay montañas. Esta gente también siembra frutas de toda clase, que se dan en abundancia.

Además de los pookorebaju, se encuentra otra tribu que se llama *pai baju*, o sea gente de pájaro. Toda esta gente se pinta el cuerpo.

Cuando los chamanes van a estas tribus son bien recibidos. Los chamanes van allá cuando toman yagé. Algunos de ellos tienen hijos allá. Ellos bailan lo mismo que los coreguajes de esta tierra. A esta gente solo los pueden ver los chamanes, la otra gente no los ve, pero viven igual que los que viven encima de la tierra.

Cultivan maíz, caimo, guamas, achiote. No cultivan el plátano ni la yuca. El caimo lo cultivan en abundancia, porque la chicha la hacen de caimo. Los pookorebaju no comen casabe, comen arepa de chócolo, también hacen chicha de chirimoya revuelta con maíz tostado. Son de piel blanca, no son negros como nosotros los que vivimos aquí en esta tierra. Makatañu va a llevarles comida.

Todos los relatos hasta ahora presentados, están incluidos en un universo mayor *totoro* que presenta la forma de la olla utilizada para tostar las hojas de coca, boca abajo. Algunas personas ven el mundo como una maloca redonda. Los límites de dicho mundo estarían conformados por dos puntos opuestos: *kumubu* el tronco que deben atravesar quienes van al mundo de los muertos y *usuukunatuupu* (donde cae el cielo) el tronco de hierro, o sitio brillante que según parece hace referencia al sitio por donde el sol cae. De allí el lexema *kuna* = brillante, duro, metálico que conforma la palabra que designa ese límite de la tierra. En el anterior dibujo, que corresponde a los elementos de Etnoastronomía, quedaría incluido en *totoro* así:

- | | |
|--------------------------------|--|
| 1. Mundo celeste | <i>kunaumu</i> |
| 2. Mundo de los chamanes | <i>Reoto mejabu</i> |
| 3. La tierra propiamente dicha | <i>cheja</i> |
| 4. El inframundo | <i>chaji baju</i> o <i>cheja sanabu</i> o <i>cheja buebu</i> = mundo de abajo. |
| 5. El mundo acuático | <i>okocheja</i> |

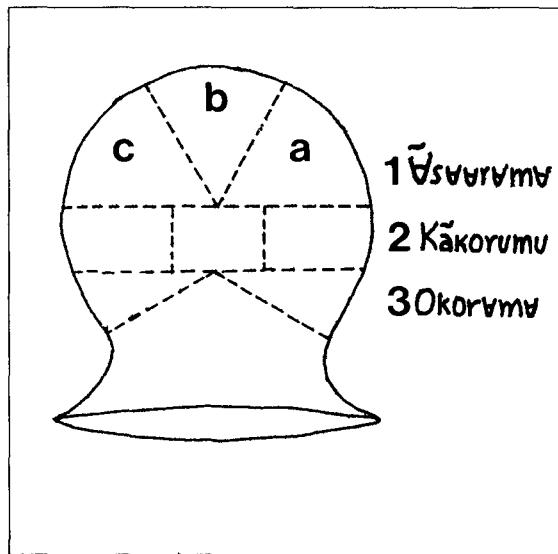
El punto del tronco brillante o metálico como anotábamos corresponde al lugar donde cae el sol. El recorrido de *usuu* se hace en dirección contraria al de la vía láctea (*junisaima*) y llega hasta el extremo de *kumubu*, viajando en canoa y con el arpón en la mano, coincidiendo con el recorrido del sol en un día. Ese mismo recorrido de forma repetida, explica conceptos de estaciones o períodos de tiempo: invierno - verano. El mundo *okocheja* (mundo acuático) es el mundo de la noche.

Si sobreponemos a *totoro* las nociones de época de sol (verano), de agua (invierno) y una transición (veranillo), aparecen estaciones que coinciden con tiempo de recolección, de siembra, de cosecha.

- | | |
|-----------------------------------|--------------------------|
| 1. <i>usuurumu</i>
(verano) | a. <i>usuurumatiato</i> |
| | b. <i>usuureparumu</i> |
| | c. <i>usuurumukuicho</i> |
| 2. <i>kakorumu</i>
(veranillo) | a. <i>Kakorumu</i> |
| | b. <i>kakoreparumu</i> |
| | c. <i>kakorumukuicho</i> |

Tiempo de transición o mitaca

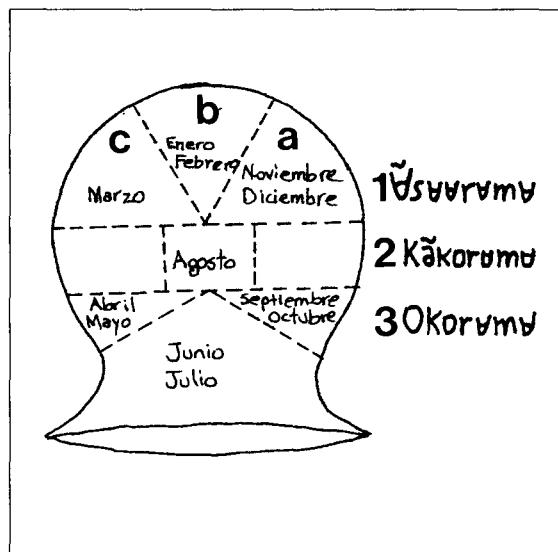
- | | | |
|---------------------------------|-------------------------|------------------------|
| 3. <i>okorumu</i>
(invierno) | a. <i>okorumutiato</i> | Comienzo de invierno |
| | b. <i>okoreparumu</i> | Invierno fuerte, pleno |
| | c. <i>okorumukuicho</i> | Final de invierno. |



El nivel del inframundo cheja buebu se explica mejor si entendemos la olla totoro con su carácter tridimensional. Cuando en los mitos que hemos transcritto se cuenta una parte de la misma, está en contacto con el nivel tres de cheja y parcialmente con el del inframundo cheja sanabu, nivel cuatro.

Si aceptamos que el sol gira alrededor de la tierra y si imaginamos el mundo como una naranja, podríamos ver un centro donde convergen líneas imaginarias, verticales y horizontales. Ese centro ideal es llamado cheja sanabu. Esta parece ser la concepción de los Coreguaje con relación a su cosmovisión en forma de totoro. En el ámbito de la olla se desenvuelven todas las acciones de los hombres.

Los tiempos de sol, de agua y la transición tienen bastante coincidencia con nuestro calendario.





Los tiempos de cosecha, de caza o pesca, obedecen a estos nueve ciclos: febrero o marzo, por ejemplo se llaman también **unepairumu** = época donde hay chontaduro **une beapairumu**, época de maíz **bea** que aparece en la mitaca y en tiempos tanto de verano como de lluvia; **kosapairumu**, de **kosa** = fruto de la palma de milpés, **isipairumu** = tiempo de piña = **isipu**, etc.

Los fragmentos de mitología que ahora exponemos, corresponden, como dijimos para efectos del trabajo que adelantamos con la ayuda de la universidad, a la "Historia de antiguo", **ai chuo**. Estos relatos mencionan lagunas, ríos, montañas, clanes, tribus, etc... que ayudan a establecer el territorio ancestral.

En el nivel de **cheja sesebu** habitan:

pookorebaju	Gente de seco
chiibaju	Enanos
sukibaju	Gente de árboles

En el **chejasanabu** están:

chajibaju	
bati	que están en todas partes.

En **okocheja** viven:

aña	
okobaju ai	
chiacha romio	
karobaju	
chao pai	
okoreche	
kouo	
sukiñua	Las plantas medicinales
bubu	Anfibios que se transforman en personas.
bufeo	o tomina que enamora a las personas. El portador de las venéreas, de cuyos dientes raspados se extrae el chondu o quereme.

Los relatos presentados de forma esquemática son la síntesis (y casi diríamos que la estructura básica) de la cosmovisión Coreguaje.

Cada uno de los eventos y sitios mencionados son susceptibles de ser ampliados y analizados en profundidad. Así, los puntos equidistantes que van desde el tronco metálico o brillante **okokunatuupu** lugar donde se inicia el día, hasta un punto ideal entre el tronco **kumubu** y el mundo acuático **okocheja**; coincidirían con nuestras 24 horas del día y la noche.

En consecuencia, la labor de complementación del mundo mítico será tarea de los verdaderos conocedores de su cultura, los hombres Coreguajes, los más llamados a esclarecer dudas con miras a hacer más explícito y didáctico este primer capítulo de su historia.

1. Estas cifras corresponden al último Censo elaborado por el CRIOM. El D.N.P. (1989) establece 216 familias y 1.367 habitantes.
2. "L'Amazonie Péruvienne Indigene". Marcel D'Ans. p.p. 205.
3. Estos bati (brujos, chamanes, curacas) corresponden a los Tucano bara del Vaupés o Wahtia que describe Jean Jackson en "The fish people". p.p. 207.
4. "Apenas una hora más abajo, en la margen izquierda, excepcionalmente alta, se levanta la nueva aldea que consta de cinco chozas con techos de doble pendiente, dispuestas en semicírculo, de tal manera que con su lado mayor dan al río. Estas chozas no estaban construidas sobre pilotes. Se llama puikunti, debido al gran número de árboles de chontillas que allí se encuentran, cuyas hojas se utilizan para techar las casas. Las condiciones normales y originarias en que viven los indígenas saltó a la vista en el preciso momento de nuestra llegada y cautivaron mi corazón de etnólogo. En el patio jugaban numerosos muchachos de todas las edades, lanzando pelotas de paja de maíz que otros devolvían con su mano derecha. Ver a estos hombres era algo desacostumbrado para nosotros, pues los uitotos solo tenían niños hasta de cuatro años aproximadamente. Los jóvenes a quienes se les perforan los lóbulos de sus orejas y el cartílago de la nariz ya a la edad de 8 años y, aún más, los hombres adultos salían a nuestro encuentro, ataviados con orejeras y palitos adornados con plumas que usaban como narigueras o llevaban detrás de sus orejas y que sobresalían considerablemente. Sus caras, así como también las de las mujeres, estaban pintadas con motivos de color rojo y negro, distintos a los de los uitotos. Muchos tenían pintadas de color rojo y negro la parte inferior de sus piernas e igualmente sus rodillas y codos. Como característica especial hay que mencionar el hecho de que a los niños muy pequeños se les pintaban las manos de color negro. Las camisas sin mangas que llevaban puestas tanto los hombres como las mujeres, constituyan la única señal de influencia europea. El jefe, Julio o Kudyi-ueko (gran loro), nos acogió amistosamente en su vivienda, situada en medio del semicírculo, en la cual vivían además cinco hombres y sus familias. El no era coreguaje, sino Tama, tribu pariente muy cercana de los coreguajes cuya lengua es muy parecida. A esta tribu pertenecía también la mayor parte de los 55 indígenas que conformaban el total de la población, mientras que en mekasaraba, a una hora río abajo, vivían treinta indígenas más que en su mayoría eran coreguajes, cuyo jefe era también Julio".(●)

● "Religión y mitología de los Uitotos". Konrad Theodor PREUSS. Traducción del alemán: Ricardo Castañeda Nieto. Primera parte: Introducción a los textos. Gentil comunicación de la profesora Gabriele de Piñeros, Departamento de Lingüística. Universidad Nacional de Colombia.

5. "Anotaciones sobre la identidad de un pueblo amazónico: Los Korebaju". Ponencia Villa de Leyva. V Congreso de Antropología. Pedro MARIN S. 1989.
6. Este y algunos otros relatos de Coreguajes fueron publicados como "Tradiciones Coreguajes" por la Hermana Laurita Margarita Jiménez en 1989, en el Ecuador.

BIBLIOGRAFIA

- Arango O, Raúl y Sanchez G., Enrique.** "Los pueblos indígenas de Colombia". D.N.P. Bogotá, 1989.
- D'ans, André-Marcel.** "L'Amazonie peruvienne Indigene". Payot. Paris, 1982.
- Jackson, Jean E.** "The fish People". Cambridge University Press. cambridge, 1982.
- Jimenez, Margarita.** "Tradiciones Coreguajes". Colección 500 años. Ediciones Abya-Yala. Cayamb. Ecuador 1989. Informantes: b. Márquez, A. Figueroa, L. Cruz y otros.
- Marin., Pedro.** "Anotaciones sobre la identidad de un pueblo Amazónico". I.C.A.N. Bogotá, 1990 en sus memorias de eventos científicos.
- _____ "Palabras-Historia del Pueblo Korebaju". Colciencias mimeo. Bogotá, 1989.
- M.E.N.** "Cultura y Lengua". Plan de universalización de Educación básica. Bogotá, 1990.